

Planificar, respetar, cuidar: claves para un retorno seguro

El recambio de veraneantes vuelve a marcar uno de los períodos más críticos para la seguridad vial en el país. Mientras miles de personas inician su esperado descanso, otras regresan a sus hogares tras las vacaciones, concentrando largos desplazamientos y una alta congestión en las rutas, lo que incrementa significativamente el riesgo de accidentes.

Las cifras actualizadas, por la Comisión Nacional de Seguridad de Tránsito (CONASET), son claras y preocupantes: 102 personas han fallecido en siniestros de tránsito durante el presente año, un promedio de cuatro al día. Detrás de estos números hay conductas de riesgo que, en su mayoría, pudieron evitarse. El exceso de velocidad, la conducción bajo los efectos del alcohol y las distracciones al volante siguen siendo factores determinantes en los siniestros viales. Por ello, en este período de alto flujo vehicular, el llamado es a planificar los viajes, respetar las normas de tránsito, descansar antes de conducir y, bajo ninguna circunstancia, manejar después de haber consumido alcohol. La seguridad vial es una responsabilidad compartida. Cada decisión al volante puede marcar la diferencia en-

tre llegar a destino o lamentar consecuencias irreparables.

Luis Stuven, gerente de Seguridad Vial de Mutual de Seguridad.

Cambio climático e impacto sobre la fauna silvestre

● Durante las últimas décadas, la frecuencia y magnitud de los incendios forestales se han duplicado a nivel mundial, fenómeno estrechamente vinculado al cambio climático. Variables como el aumento de la temperatura, la disminución de la humedad y frecuencia de eventos extremos influyen de manera directa en la ocurrencia, propagación e intensidad de éstos, favoreciendo que sean más extensos y difíciles de controlar. En Sudamérica, este fenómeno se ha visto reforzado por el aumento de sequías y condiciones ambientales propicias para el fuego, generando graves impactos ambientales y sociales sobre ecosistemas, tierras productivas y asentamientos humanos.

El cambio climático de origen antropogénico ha extendido la duración de la temporada de incendios en numerosas regiones del mundo, lo que representa un desafío creciente para la gestión y asignación de recursos destinados a la prevención y combate, especialmente